

La Buena Voluntad y el camino de la INOFENSIVIDAD

Ramón Moreira
Estudiante del Curso de Meditación Creativa

Podemos comprender la **Buena Voluntad** como la expresión *“más simple” del verdadero Amor.*

De ese *“Amor, que no es emoción o sentimiento ...”* y que tiene una *“determinación fija de hacer lo mejor para toda la humanidad o el grupo... a cualquier precio personal” sea cual sea el sacrificio,* como expone A. Bailey en su Tratado *“Sirviendo a la Humanidad”*.

La buena voluntad se manifiesta a través de procesos unificadores, armonizadores y constructivos, donde el motor del mayor bien está presente, y es la llama que nutre el fuego de la nueva humanidad, del sentimiento profundo de unidad y fraternidad, generando espacios seguros, en la que todos y todas tengamos la posibilidad de manifestar nuestra individualidad y esencia, desde un punto de vista enriquecedor, nutritivo y sobre todo pacífico.

Esa guía, esa Luz, harán que nuestra acción sea inofensiva, no sólo en el desarrollo del individuo, sino también del Grupo... porque es la forma en la que la Humanidad Una, pueda nutrir y enriquecer su Melodía, incorporando todas esas bellísimas y únicas notas que cada ser *“único”* puede aportar desde la autenticidad de su ser.

Siento que **la inofensividad** es uno de los caminos sagrados para que esta humanidad una se complete y deje de estar y sentirse fragmentada... Por ello, volviendo a A. Bailey, apartémonos de *“los grupos que tratan de destruir y atacar, no importa cuán sincero sea su móvil”* y unámonos a aquellos *“que tienen fines constructivos, que no luchan contra otro grupo u organización, y que han eliminado de su vocabulario la palabra “anti”*.

Ciertamente, la inofensividad implica el desarrollo de un contacto profundo con la propia Alma, que realmente es el faro que nos puede guiar, llevando cada camino individual, hacia el Camino.

Si todos y todas cultiváramos con más amor y dedicación ese *“íntimo”* contacto, viviríamos de tal modo, que nuestras vidas serían *“inofensivas”* a través del desarrollo de una acción integradora, una conciencia de amor grupal y fraternidad que paulatinamente iría disolviendo el caos, la intolerancia y el fanatismo en el mundo.

Para finalizar, me gustaría compartir en este novilunio este pequeño poema:



*Querido hermano,
veo en ti la hoguera arder,
Siento en ti la urgencia del apetito,
del desasosiego anclado en mi
recuerdo...*

*Querido hermano,
veo en ti aquello que fui
Aquello en lo que erré,
Aquello que dolió...*

*Y aún así,
desde la distancia,
seguiré con profundo amor tus pasos,
besaré tus lágrimas sagradas
Sabiéndote libre de errar,
Libre de amar
Libre de Ser...*